

Programa de Becas para investigadores sobre China del Centro de Estudios China-México 2022

RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN



CENTRO DE ESTUDIOS
CHINA-MEXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

CDMX, 2023

RUSIA Y CHINA EN AMÉRICA LATINA: DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES EN UN MUNDO CAMBIANTE

Vladimir Rouvinski (Universidad Icesi)

Resumen

Aunque la presencia de China y Rusia en la región se percibe ampliamente dentro y fuera de América Latina como uno de los desafíos más críticos para el orden regional establecido, solo ha habido algunos intentos de examinar las estrategias de China y Rusia desde una perspectiva comparativa. Aun así, es común equiparar los intereses rusos y chinos en esta parte del mundo. Sin embargo, los hallazgos de la investigación sugieren que durante las últimas dos décadas, China y Rusia han actuado aquí como socios y rivales o incluso como extraños. En este contexto, una mejor comprensión de las relaciones contemporáneas de China y Rusia con América Latina es fundamental, ya que están en juego los contornos del orden geopolítico y la participación de la región en los procesos de rediseño de la futura arquitectura mundial. En este contexto, este documento primero identificará las áreas de compromiso con América Latina de China y Rusia y se rastrearán las distintas dimensiones del involucramiento de estos dos países con la región, la evolución de las estrategias de participación chinas y rusas y para establecer si el cambio de estrategia que tuvo que ver con la existencia de intereses sobrepuestas y en competencia utilizando como su marco de análisis la teoría de rol.

Palabras claves: *Rusia, China, América Latina, teoría de rol*

Abstract

Although the presence of China and Russia in the region is widely perceived within and outside Latin America as one of the most critical challenges to the established regional order, there have been only a few attempts to examine the strategies of China and Russia from a comparative perspective. Still, it's common to equate Russian and Chinese interests in this part of the world. However, the research findings suggest that for the past two decades, China and Russia have acted here as partners and rivals or even strangers. In this context, a better understanding of the contemporary relations of China and Russia with Latin America is fundamental since the contours of the geopolitical order, and the region's participation in the redesign processes of the future world architecture are at stake. This document will first identify the areas of commitment with Latin America of China and Russia. It will trace the different dimensions of the involvement of these two countries with the region, the evolution of the Chinese and Russian participation strategies, and establish if the change of strategy has to do with the existence of overlapping and competing interests using role theory as its framework of analysis.

Keywords: *Russia, China, Latin America, role theory*

“Cuanto más se desarrolle
América Latina, mejor para
China”

“Estamos interesados en una América
Latina fuerte, económicamente estable
y políticamente independiente, unida,
que se está convirtiendo en una parte
importante del orden mundial
policéntrico emergente”

Xi Jinping
Discurso en el Congreso de la
Unión, Ciudad de México
5 de junio de 2013

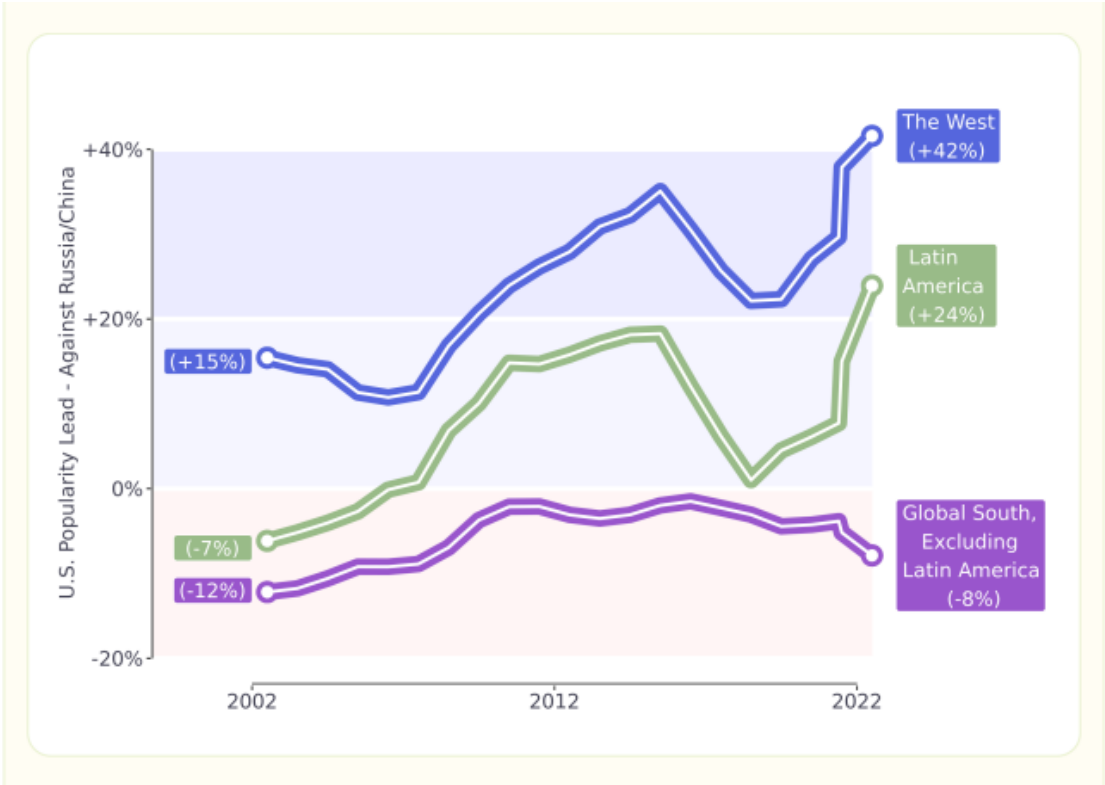
Vladimir Putin
Entrevista a Prensa Latina
14 de julio de 2014

1. Introducción.

La afirmación de que vivimos en una época de incertidumbre política, económica e incluso cultural y social mundial se ha convertido en un cliché. No obstante, el hecho de que hablar de "incertidumbre" sea un cliché en la investigación política no significa que la observación pierda su credibilidad. De una manera similar, hablar de Rusia y China en América Latina como las fuerzas que más contribuyen en los cambios en los países de la región desde fuera del hemisferio occidental, también se transformó en un cliché, aparentemente, un cliché que se usan no solo los medios de comunicación. Lo que llama la atención que se trata de una afirmación que se encuentra tanto en las publicaciones realizadas por los centros de pensamiento cercanos a los tomadores de decisiones como por los centros de investigación académica también.

De hecho, en una de las investigaciones recién terminadas, la cual se llevó a cabo por un grupo de investigadores de la Universidad de Cambridge (Foa et al 2022), la pregunta que estos investigadores estuvieron haciendo se enfocó en las divisiones del mundo que pasan por las líneas de la aprobación o rechazo del papel que juegan China y Rusia en distintas geografías del mundo, incluyendo a la región latinoamericana y caribeña. Lo interesante en dicha investigación es que – a diferencia de todas las demás regiones del mundo que podemos ubicar en el Sur Global, como África y gran parte de Asia– en América Latina, las simpatías en la opinión pública hacia China y Rusia todavía no han superado la visión positiva de la potencia y el referente en la región, Estados Unidos de America (Ibid., p. 21; véase también Gráfico 1).

Gráfico 1. Popularidad del “Occidente” en relación con la popularidad de Rusia y China



Fuente: Foa et al 2022, p. 21

Desde una perspectiva comparada adoptada en este documento de trabajo, una de las posibles explicaciones del resultado obtenido por los investigadores de Cambridge y llamado por ellos “la paradoja latinoamericana”, es la siguiente. En el hemisferio occidental, el orden liberal internacional construido por los Estados Unidos y sus aliados occidentales durante la posguerra de la Segunda Guerra Mundial había sido moldeado y cuestionado intermitentemente por América Latina. Como quedó claro a principios del nuevo siglo, el orden unipolar que apareció después de la Guerra Fría fue bastante efímero. Pronto, en varias partes del mundo, surgieron proyectos alternativos para estructurar las relaciones internacionales. En particular, Las naciones ubicadas al sur de la frontera entre Estados Unidos y México, son parte indispensable de esa historia. Los ejemplos de dicho protagonismo son proyectos del regionalismo post-neoliberal, alimentado por el auge de los precios para las materias primas, dio lugar a aspiraciones contrahegemónicas entre algunos de los gobiernos de la marea rosa que surgieron en gran parte de la región (Dussel Peters & Katz 2006, Cypher 2009, Sanahuja 2009, Gaete 2015, Briceño Ruiz 2018 y otros),

Países como Brasil, Argentina, México, Bolivia, Nicaragua, Ecuador y Venezuela, y, más recientemente, Chile y Colombia, comenzaron implementar unas nuevas agendas, tanto en lo interno, como en el ámbito internacional, que desafían, por lo menos, en una buena parte, la visión de Estados Unidos y sus aliados sobre cómo de ser el orden mundial en el mismo tiempo que estos desafíos no constituyen amenazas para los intereses de las elites socio-económicas establecidas en la mayoría de dichos países, por lo menos, no a la escala como han sido los movimientos de la izquierda en la región durante los tiempos de la Guerra Fría (véase, por ejemplo, Larrea et al 2018). En este sentido –y a diferencia a muchas otras regiones del sur global (Vadell, Ramos & Neves 2014; Beissinger 2022; Cao, Xia & Suo 2022)– los países de América Latina no necesitaron a China y Rusia para actuar como referentes, o, si se quiere, como líderes del proceso de cambio de las reglas de juego a nivel global y regional, pues – en este sentido- el referente en las Américas han sido las políticas promovidas por Washington (Ferchen 2013, Centeno 2021 y otros) y el juego político con frecuencia se desarrollaba alrededor del rechazo o aceptación de estas políticas en la región de manera más discursiva que político-económica .

No obstante, también es acertado manifestar que la diversificación de la agenda los líderes latinoamericanos hicieron en parte debido a la diversificación de los lazos políticos y económicos más allá del hemisferio occidental y sus socios tradicionales como Europa y Japón, particularmente, con China y Rusia que se evidencia tanto por el crecimiento del intercambio económico, como por las dinámicas de las relaciones a nivel político. En este sentido, si es posible argumentar que fueron China y Rusia los dos países que han entrado con una fuerza destacada, aunque de la naturaleza distinta, a América Latina y el Caribe desde los inicios del nuevo siglo.¹

En el mismo tiempo, y aunque China y Rusia han sido retratadas como sus rivales más importantes en esta parte del mundo por Estados Unidos (Farah & Babineau 2019, Belchi 2022) –y ampliamente percibidas como tales por la opinión pública de América Latina y el Caribe (Loidolt et al 2020; Morgenstern and Bohigues 2021; Serbin 2022) – en la academia, ha habido pocos intentos para examinar la presencia de China y Rusia en esta parte del mundo desde una perspectiva comparada.² Sin embargo, un análisis comparado de la presencia de Rusia y China en América Latina puede ofrecer una mejor lectura de los desafíos y oportunidades en torno al interés que tienen tanto China como Rusia hacia América Latina en un mundo que se transforma rápidamente hacia una nueva realidad, donde los países latinoamericanos tendrán que definir, más temprano que tarde, sus apuestas frente del nuevo orden internacional, que actualmente se encuentra en el proceso de construcción y donde China y Rusia aspiran jugar un papel decisivo. En este contexto, el presente documento de trabajo caracterizará, en primer lugar, las dimensiones claves de la presencia de China y Rusia en América Latina y el Caribe, para luego analizar, desde una perspectiva comparada, las estrategias de estos dos países hacia la región, utilizando como marco conceptual, la teoría de rol, y, por último, pero no menos importante, bosquejar una posible agenda de estudios comparados de China y Rusia en la región latinoamericana y caribeña hacia el futuro.

¹ En el caso particular de México, una recién publicación realizada por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), muestra una diversidad del tipo de las interacciones que llevan a cabo los países latinoamericanos y China (Dussel Peters et al 2022).

² Una de las primeras obras sobre el tema es Jeifets (2020).

2. Las claves para entender la presencia de China y Rusia en América Latina y el Caribe desde una perspectiva comparada

En cuanto a las dimensiones claves, es necesario, en primer lugar, diferenciar los intereses a largo plazo de China y Rusia en la región, en lo político, en lo económico y en cuanto a las dimensiones que se pueden llamarse transnacionales. En este contexto, en cuanto a lo político, antes de evaluar las estrategias específicas de China y Rusia hacia América Latina, es necesario identificar sus estrategias de la política exterior a largo plazo, pues el diseño de las políticas hacia América Latina hace parte de las apuestas de estos países relacionados con su lectura de los cambios de carácter tectónico en la arquitectura del orden mundial (Serbin 2020, Grabendorff & Serbin 2020).

Los documentos oficiales publicados por ambos países, adicionalmente a las acciones en la arena internacional implementadas por Moscú y Pekín, son indicativos de la evolución de las visiones hacia lo internacional en sus aspectos claves durante las primeras dos décadas del Siglo XXI (Tabla 1).

En el caso de China, la lectura de los objetivos de su política exterior en la actualidad puede realizarse, adicionalmente a los documentos oficiales relevantes, a partir de las presentaciones realizadas por el presidente de la República Popular de China, Xi Jinping, en los Congresos XVIII, XIX y XX del Partido Comunista Chino y la última edición de la Constitución de la República Popular China. Éste último documento incluye, *inter alia*, la referencia a los cinco principios fundamentales del diseño de la política exterior china contemporánea que tiene como su meta simbólica la finalización del proceso de la construcción de un estado moderno desarrollado para el centenario de la fundación de la República Popular China en 2049. Estos principios son:

1. La construcción de una “comunidad con un destino común para la humanidad” basada en las ideas de las “paz duradera”, “seguridad común”, “prosperidad común”, “apertura e inclusión”, y el logro de “un mundo más sostenible y amable con el medio ambiente”.

2. Los 10 aspectos de "las ideas de la política exterior del socialismo con características chinas de la nueva era", a saber: el liderazgo del PCCh, la idea del gran rejuvenecimiento de la nación china (el sueño chino y la realización de doscientos años de metas), la diplomacia de un gran estado con características chinas, el principio de imparcialidad y justicia en la reforma del sistema de gobernanza global, el concepto de intereses fundamentales y la promoción de la Iniciativa de la Franja y la Ruta como una expresión material de la comunidad de un destino común de la humanidad basado en el desarrollo pacífico, así como la creación de alianzas globales con países vecinos basadas en la imagen única de la diplomacia china como una combinación de las mejores tradiciones y características de la era.

3. La gestión pública efectiva se basa en un análisis cualitativo de la situación internacional y su dinámica para "fortalecer el pensamiento estratégico" y "aumentar la capacidad de crear una estrategia", así como para coordinar las "dos grandes situaciones", es decir, política interior y exterior, ya que la nueva era es favorable para China en su conjunto, pero promete muchos desafíos. En el marco del Comité Central del PCCh, se creó el Consejo de Seguridad del Estado (SSC), reflejo del compromiso de las élites y responsable del desarrollo e implementación de la estrategia de seguridad integral del Estado.

4. Solo aquellos Estados que siguen el ritmo de los tiempos pueden prosperar, adaptándose hábilmente al contexto y los requisitos de la era, mientras siguen "un camino de desarrollo pacífico." Los países que siguen una política exterior agresiva y luchan por la hegemonía no logran sus objetivos y se enfrentan a una derrota inevitable. Por lo tanto, de acuerdo con las parcialidades de su contexto histórico, una nación puede encontrar una solución a los desafíos en su entorno internacional. Según Xi Jinping, la paz no significa debilidad política, sino que, por el contrario, desarrolla el concepto de "crear un nuevo tipo de relaciones internacionales, cuyo núcleo sea la cooperación y el beneficio mutuo", no la confrontación. Como podemos notar más adelante, se trata de una diferenciación importante en comparación con el pensamiento y narrativas del liderazgo ruso contemporáneo.

5. La nación china ha buscado históricamente que el mundo se desarrolle en armonía, para lo cual se utiliza una comparación alegórica con el Reino Medio. Esto muestra la exclusividad civilizatoria y la singularidad de China, así como su reivindicación de un papel de liderazgo en la reforma de la gobernanza mundial.

6. China se aleja de la estratagema de “ocultar sus capacidades y permanecer en un segundo plano” y pretende actuar guiada por una “diplomacia de un gran Estado con peculiaridades chinas”, lo que implica un aumento de la participación de China en la gobernanza global, a través de una combinación de elementos de mercado y estado que complementa el principio de respetar la diversidad de civilizaciones y promover los intercambios entre ellas.

7. Para aumentar su participación en la gobernanza mundial, China puede convertirse en garante del desarrollo inclusivo de los países en desarrollo en un momento en que, como señaló Xi Jinping, “la crisis financiera mundial de 2008 nos enseñó que permitir que el capital persiga ciegamente las ganancias solo engendrará crisis, y que la prosperidad global no puede construirse sobre los cimientos inestables del mercado sin restricciones morales”, lo que ayuda a enriquecer a los ricos mientras empobrece aún más a los pobres.

8. En la actualidad, se está desarrollando la política de diplomacia vecina de China y su objetivo es crear un entorno favorable para el desarrollo de China brindando nuevas oportunidades a los vecinos. En este punto es también importante subrayar el hecho de que

En el caso de Rusia, el objetivo estratégico de Moscú busca garantizar la seguridad del país, mantener y fortalecer su soberanía e integridad territorial al mismo tiempo que garantizar su reconocimiento en la comunidad mundial, en línea con los intereses de la Federación Rusa como uno de los centros influyentes del mundo moderno y necesario para el crecimiento de su potencial político, económico, intelectual y espiritual, según la doctrina de la política exterior rusa.

En el mismo tiempo, y sobre todo en los últimos años, Rusia busca influir en los procesos globales para establecer un orden mundial, según su doctrina de la política exterior, el Kremlin, “justo y democrático basado en principios colectivos en la resolución de problemas internacionales y en el estado de derecho internacional, principalmente en las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, así como en las relaciones de igualdad y asociación entre los estados, con el papel central y coordinador de la ONU como principal organismo regulador de las relaciones internacionales y con una legitimidad única”. En la práctica, en los últimos años, Rusia esta activamente reclutando a los aliados, incluso solo retóricamente, para su empresa de la construcción de un mundo multipolar y cambio de las “reglas de juego” actuales asociadas con el orden internacional liberal liderado por Estados Unidos y otros países occidentales.

En conclusión, las evidencias sugieren que las apuestas de Rusia y China en la arena internacional, aunque pueden ser consideradas como opuestas a la línea promovida por Estados Unidos y los otros países occidentales, no son similares en cuanto a los objetivos a largo plazo. Este es una observación que es clave para poder obtener una lectura más acertada acerca de la incidencia que tienen China y Rusia en el ámbito geográfico particular latinoamericano y caribeño.

3. Estado de Arte

Este apartado no pretende caracterizar de manera omnicompreensiva todo el pool de la literatura analítica que existe sobre la incidencia de Rusia y China en America Latina, sino más bien identificar los aportes claves realizadas por investigadores en distintas partes del mundo al estudio que sirven para desarrollar las ideas claves de esta investigación.

Ya en 2014, Creutzfeldt (2014) notó que, “evidentemente, el área de las "relaciones sino-latinoamericanas" ha progresado enormemente en el último par de años, incluyendo ahora muchas más disciplinas y sub-áreas de investigación. Las publicaciones han ido más allá del enfoque "instantáneo" y ahora exploran contextos más amplios y repercusiones en el largo plazo. Continúa siendo un campo dominado por los académicos angloparlantes, sus

perspectivas pueden ser válidas, pero están limitadas por su visión exterior, y aunque actualmente hay una perspectiva china de contenido variado, gran parte de este contenido parece no estar todavía en diálogo frontal con el resto. [...] hay todavía una llamativa falta de visión "de adentro hacia afuera", específica entre académicos bien informados en América Latina. Paralela a la proliferación de voces se requiere, sin embargo, una consolidación gradual del área, pues si bien el campo es nuevo, no hay "nivelación" del campo ni consistencia académica."

En 2014, Creutzfeldt esperaba "que [el] conjunto de académicos [que trabaja los temas de China en América Latina] madure y crezca. La revisión de todos estos trabajos construye un sólido cuerpo de obras de referencia que permitirá una colaboración más cercana, incluso en estudios coescritos por académicos de diferentes lugares, en particular de China y de los países latinoamericanos. Es momento de desarrollar profundos argumentos en extensas monografías sobre la diversidad de temas y datos ofrecidos hasta ahora."

Y aunque en los últimos años, los estudios de China han prosperado aún más, de acuerdo con Enrique Dussel, en la mayoría de casos el interés continuo de los y las investigadores e investigadoras no ha transformado en la construcción de unos verdaderos centros de investigación que tienen capacidades para llevar a cabo las tareas relevantes de manera sostenible³. Sin embargo y a pesar de las limitaciones que menciona Dussel, una nueva revisión de la literatura analítica sobre China en América Latina en el marco del proyecto conducido por Eric Hershberg, director del CLALS, y Andrés Serbin, presidente de la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES), logró identificar los avances acumulados de los estudios y publicaciones recientes en inglés, en español y en portugués sobre las relaciones entre China y América Latina y el Caribe entre los años 2010

³ Conversación personal con Enrique Dussel, por Zoom, 4 de noviembre de 2022. En el mismo tiempo, desde el punto de vista del autor de este informe, es posible considerar al Centro de Estudios China-México en la Universidad Nacional Autónoma de México como un centro de investigación sostenible sobre la presencia de China en América Latina debido a que el centro cumple con la mayoría de los criterios que se puede atribuir a un centro de dicha naturaleza, a saber, unas líneas de investigación acertadas, personal permanente dedicado exclusivamente al trabajo de investigación sobre el tema, publicaciones académicas, apoyo a la formación e investigación de académicos y estudiantes externos.

y 2020 (Serbin 2022). Adicionalmente a la búsqueda realizada durante la estancia en Cechimex en noviembre de 2022 en la ciudad de México y entrevistas con investigadores en situ, el documento (ibid.) resultó bastante útil para este trabajo para poder caracterizar la participación de China en diversos procesos económicos y políticos en la región, para poder, luego, compararla con la de Rusia.

En cuanto a la literatura sobre la presencia rusa en América Latina, el avance de investigadores ha sido aún más limitados. De acuerdo con Rouvinski y Jeifets (2022), quienes publicaron el primer volumen que intenta ofrecer una visión sistematizada y utilizando el acercamiento interdisciplinar de las relaciones ruso-latinoamericanas después del fin de la guerra fría, los académicos en Rusia concentran la mayor parte de su atención en América Latina y el Caribe desde la perspectiva de los estudios de área, y un número menor de publicaciones se dedica al examen de las relaciones bilaterales contemporáneas. Cuando se trata de instituciones de investigación latinoamericanas, las publicaciones académicas sobre el tema también son relativamente escasas, principalmente debido a los recursos limitados disponibles para los investigadores interesados en estudiar las relaciones de Rusia con la región. Al mismo tiempo, los centros de investigación de los Estados Unidos y, en menor medida, de Europa han venido mostrando un creciente interés por tratar los temas relevantes para las relaciones ruso-latinoamericanas. Sin embargo, las publicaciones originadas en los Estados Unidos y Europa tratan temas particulares de seguridad nacional, comercio de armas y comunicación estratégica en lugar de ofrecer un análisis integral del compromiso ruso-latinoamericano en su conjunto.

Tomando en cuenta lo anterior, no debe sorprender la ausencia de las investigaciones al fondo – es decir, los trabajos que evalúan distintas dimensiones tanto desde la economía como desde lo político y cultural- la evolución de la presencia china y rusa en la región utilizando algún acercamiento comparado: como ya se mencionó, una de las primeras obras sobre el tema es Jeifets (2020), adicionalmente a varias presentaciones en los congresos académicos (Jeifets & Kadysheva 2016), testimonios en el Congreso de Estados Unidos y documentos publicados por los centros de pensamiento, la mayoría de los cuales están ubicados

fuera de la región latinoamericana (e.g., Hayder 2022). Es por esta razón que esta investigación intenta disminuir la brecha en la construcción de conocimiento relevante.

4. Marco teórico: La teoría de rol

La ventaja de la teoría de rol en el estudio de la política exterior es que se convierte en una herramienta analítica que permite a los investigadores resolver las dificultades en el diseño de un marco analítico que acomode muchos diferentes factores relacionados con múltiples estrategias implementadas por los Estados en el ámbito internacional (Thies 2009, 2017; Grossman, Schortgen & Friedrichs 2022).

Desde la perspectiva de la teoría de rol, los escenarios internacionales son resultados de un doble desarrollo. El primero tiene que ver con los intentos de los dirigentes políticos que buscan promover las concepciones del rol nacional de su país en la arena internacional, utilizando varios medios de socialización a su alcance.

El segundo desarrollo son los escenarios donde otros actores aceptan o rechazan estos intentos y ajustan sus políticas exteriores en consecuencia.

En este sentido, es posible argumentar que cada Estado puede ser descrito como una unidad de análisis que utiliza múltiples roles asociados con su identidad. Adicionalmente, normalmente, existe un repertorio específico, desde el cual los líderes políticos pueden elegir un rol particular, en función de los objetivos que definen para su estrategia exterior en cada momento.

La existencia propia de tal repertorio de roles se debe a las interacciones que reflejan las percepciones predominantes de los actores nacionales e internacionales con respecto a otros actores en el escenario internacional.

Ahora, en el caso de la sociedad internacional, caracterizada por su heterogeneidad, en muchos casos, no siempre es fácil llegar a un acuerdo respecto a lo que es aceptable y lo que no es, en relación con un Estado que quiere socializar una nueva identidad. Como resultado, tal escenario puede conducir al crecimiento de incertidumbre y la emergencia de

los conflictos debido a las diferentes interpretaciones de los roles asumidos por un Estado y las opiniones de otros Estados.

En el mismo tiempo, sería de esperar que cuando los líderes políticos definen el papel internacional de sus Estados, su decisión está ligada a las capacidades económicas, poder militar, riqueza, territorio o reconocimiento internacional logrado a través de un proceso donde otras variables pueden intervenir.

Pero parece que no siempre es el caso. En este sentido, la ventaja de la teoría del rol es que sitúa las percepciones sobre el rol nacional en el centro de todo el análisis, demostrando dónde y cómo surgen las preferencias en cuanto al cambio y la continuidad de la política exterior, las expectativas de los actores relevantes e identificación de opciones disponibles.

Tomando en cuenta lo anterior es posible plantear la siguiente hipótesis:

H1. Desde la perspectiva de la teoría de rol, los intereses de Rusia y China responden a los planteamientos de sus estrategias globales

Adicionalmente y apoyando en la discusión previa sobre la evolución de las estrategias globales de China y Rusia, se puede plantear la segunda hipótesis:

H2. Debido a que las estrategias globales de Rusia y China se difieren, su incidencia en América Latina y el Caribe no constituye la política de una alianza

Tabla 1. Visiones globales políticas de Rusia y China

Año	China	Rusia
2008	<ul style="list-style-type: none"> • “China ha desarrollado un sistema diplomático con fuertes características chinas.” • “China ha desarrollado activamente una cooperación amistosa y mutuamente beneficiosa con los países y regiones vecinos para construir una vecindad amistosa, tranquila y próspera.” • “China ha desarrollado buenas y estables relaciones con las potencias mundiales.” * 	<ul style="list-style-type: none"> • “[...]garantizar la seguridad del país, mantener y fortalecer su soberanía e integridad territorial, garantizar reconocimiento en la comunidad mundial, que está más en línea con los intereses de la Federación Rusa como uno de los centros influyentes del mundo moderno y necesario para el crecimiento de su potencial político, económico, intelectual y espiritual. [...] • [...]influir en los procesos globales para establecer un orden mundial justo y democrático basado en principios colectivos en la resolución de problemas internacionales y en el estado de derecho internacional, principalmente en las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, así como en las relaciones de igualdad y asociación entre los estados, con el papel central y coordinador de la ONU como principal organismo regulador de las relaciones internacionales y con una legitimidad única.” **
2016	<p>China reconoce que las herramientas de su política exterior deben usarse para promover su desarrollo económico. El liderazgo de China diseña una política exterior que otorga gran importancia a la estabilidad mundial, las relaciones amistosas y cooperativas y la buena vecindad con todos los demás Estados. Al mismo tiempo, el énfasis está puesto deliberadamente para fomentar las relaciones especiales con países ricos en los recursos naturales. Se proyecta al mundo exterior una imagen del 'ascenso pacífico' que no representa una amenaza y acepta “las reglas de juego” del orden internacional establecido.</p>	<p>Rusia se esforzará por consolidar los vínculos con los socios latinoamericanos en el marco de los foros internacionales y regionales, ampliar la cooperación con las asociaciones multilaterales y las estructuras de integración de América Latina y el Caribe, en particular con la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, el Mercado Común del Sur, Unión de Naciones Suramericanas, Sistema de la Integración Centroamericana, Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, Alianza del Pacífico, la Comunidad del Caribe.”</p>

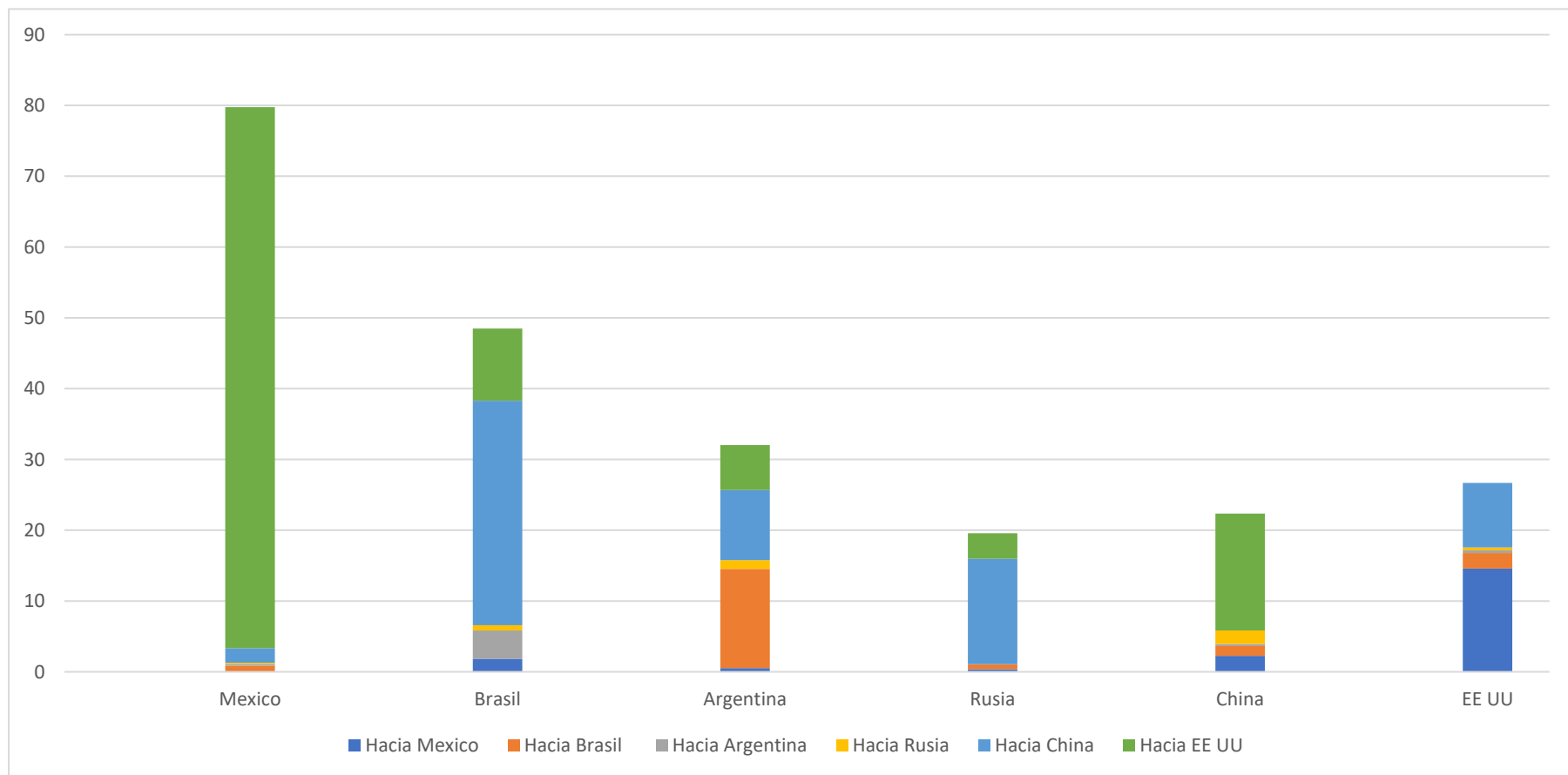
Fuentes: Elaboración propia con base de * Misión permanente de China ante las Naciones Unidas http://un.china-mission.gov.cn/eng/gyzg/wjzc/200903/t20090310_8410930.htm; ** El concepto de política exterior de la Federación Rusa, <http://kremlin.ru/acts/news/785>

Tabla 2. Estrategias oficiales de Rusia y China hacia América Latina y el Caribe

Año	China	Rusia
2008	<ul style="list-style-type: none"> “La amistad, la unidad y la cooperación tradicionales entre China y los países en desarrollo se han desarrollado enormemente. Como un país en desarrollo, China considera que profundizar la amistad y la cooperación con los países en desarrollo es una estrategia importante para lograr el desarrollo y la prosperidad comunes. Para promover la cooperación Sur-Sur, China [...] fortaleció la cooperación con los países involucrados [...] ha profundizado su cooperación con América Latina, el Caribe [...]” 	<p>“[...] II. El mundo moderno y la política exterior de la Federación Rusa [...]”</p> <p>Los intereses de Rusia [...] están directamente relacionados con [...] tendencias globales, incluido... el desarrollo de la integración regional y subregional en [...] América Latina. Las asociaciones de integración cobran cada vez más importancia en la economía mundial, convirtiéndose en un factor esencial de la seguridad regional y subregional, incluido el mantenimiento de la paz.</p>
2016	<p>Un enfoque pragmático, con énfasis en desarrollo de las relaciones comerciales e inversiones a largo plazo</p>	<p>[...] IV. Prioridades regionales [...]</p> <p>Rusia continuará fortaleciendo las relaciones en todos los aspectos con los Estados de América Latina y el Caribe, teniendo en cuenta el papel creciente de esta región en los asuntos mundiales. Rusia se esforzará por consolidar los vínculos con los socios latinoamericanos en el marco de los foros internacionales y regionales, ampliar la cooperación con las asociaciones multilaterales y las estructuras de integración de América Latina y el Caribe, en particular con la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, el Mercado Común del Sur, Unión de Naciones Suramericanas, Sistema de la Integración Centroamericana, Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, Alianza del Pacífico, la Comunidad del Caribe.”</p>

Fuentes: Elaboración propia con base White Papers China 2008, 2016; doctrinas oficiales de la política exterior de Rusia 2008, 2016

Table 3. Proporción de las exportaciones (México, Brasil, Argentina, Rusia, China y EE. UU.) en 2020.



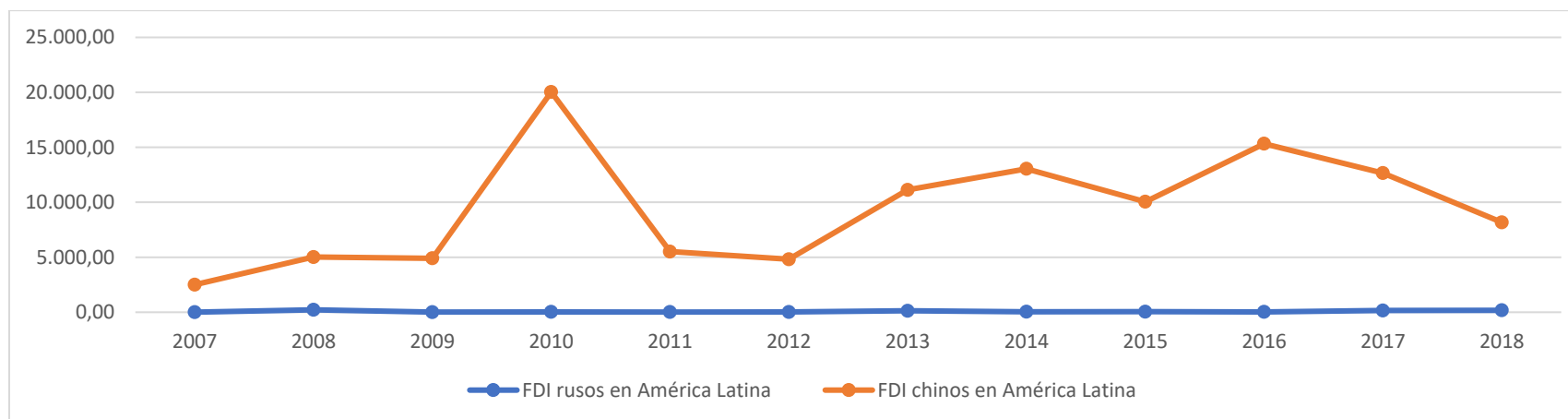
Fuentes: Elaboración propia con base de datos de Szente-Varga (2022).

Tabla 4. Posiciones de China y Rusia como socios comerciales de algunos países de América Latina

País	Exportaciones				Importaciones			
	2000		2017		2000		2017	
	China	Rusia	China	Rusia	China	Rusia	China	Rusia
Argentina	6	32	3	32	4	28	2	29
Brasil	12	23	1	15	11	23	1	13
Chile	5	54	1	19	4	32	1	51
México	19	50	4	42	6	26	2	25
Perú	4	37	1	36	9	34	1	23

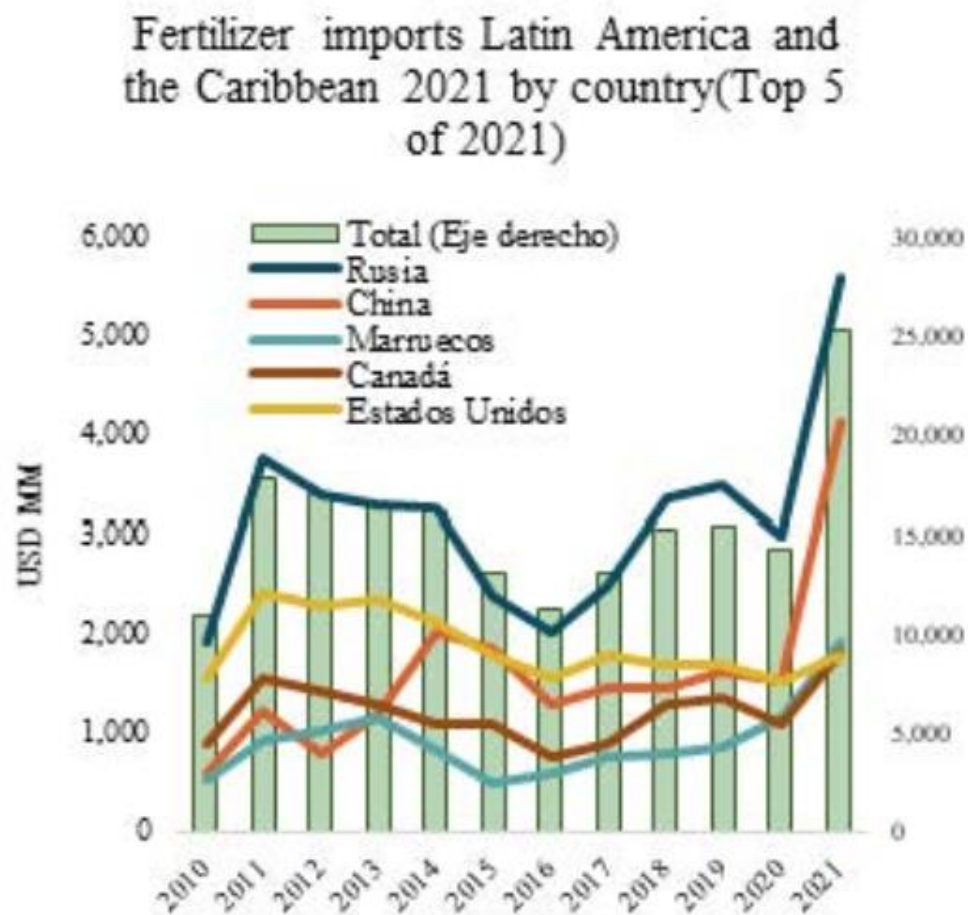
Fuente: Elaboración propia con base de Comtrade: <https://comtrade.un.org/data/>

Tabla 5. FDI de China y Rusia en América Latina (millones de USD)



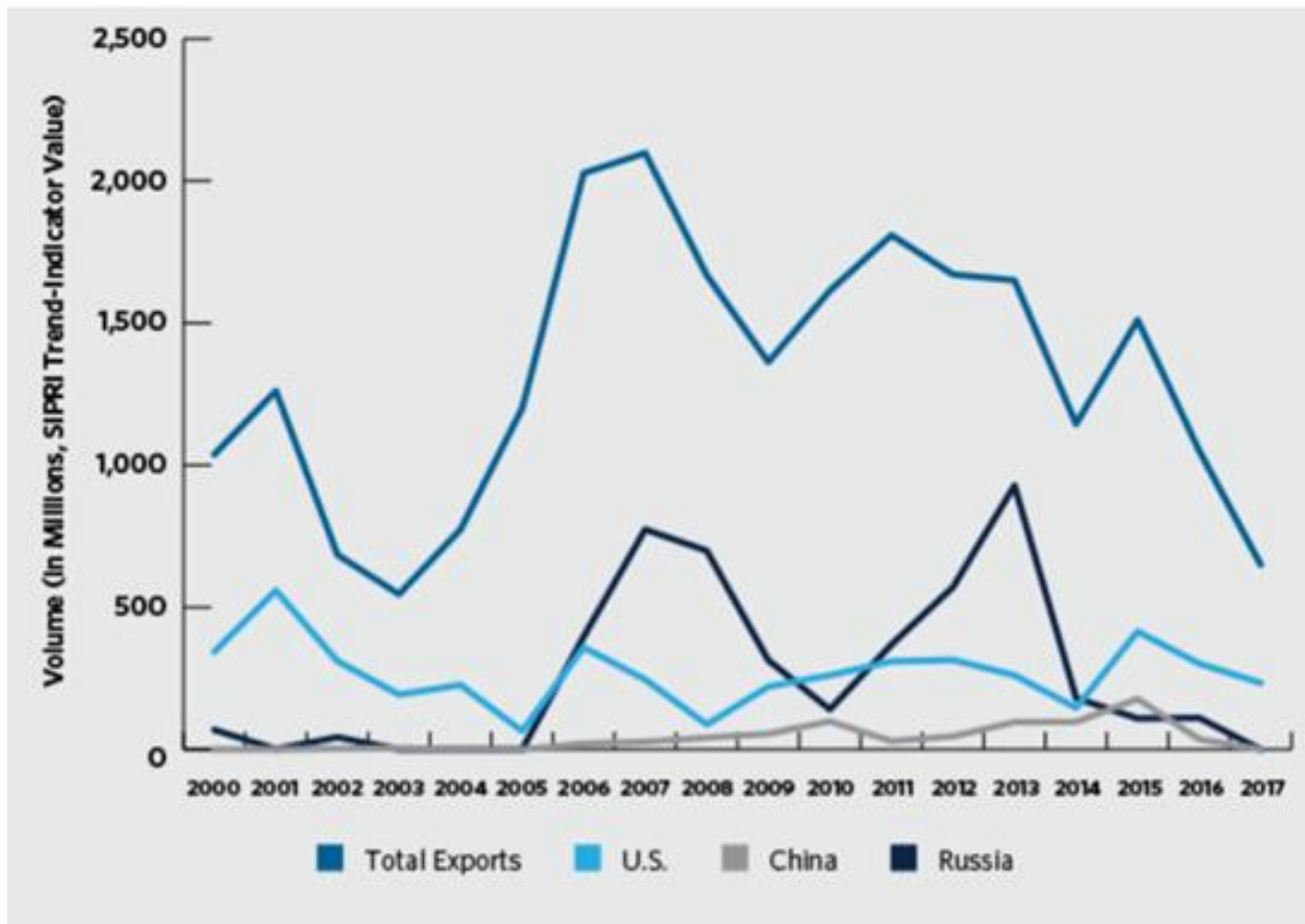
Fuente: Elaboración propia con base de Koval & Rouvinski (2020); Dussel (2019)

Tabla 6. Ventas de fertilizantes China y Rusia a los países de América Latina



Fuente: Observatorio Económico Latinoamericano <http://www.obela.org/analisis/fertilizantes-otro-dano-colateral>

Tabla 7. Ventas de armas de Estados Unidos, China y Rusia a los países de América Latina (2000-2017)



Fuente: SIPRI (2018)

5. Rusia y China en América Latina: una comparación desde la perspectiva de la teoría de rol.

No cabe duda de que el papel de China en América Latina ha crecido enormemente desde el inicio de este siglo y los lazos económicos con Beijing son vistos en su mayoría positivamente por los actores clave de América Latina (Stevenson-Yang & Tugendhatm 2022; Polga-Hecimovich 2022). En la actualidad, China es uno de los más importantes inversionistas en el sector energético, en la infraestructura y diversas industrias de la región. Además, China ha superado a Estados Unidos como el mayor socio comercial de muchas naciones latinoamericanas, ha ampliado su presencia diplomática y cultural, y ha logrado fomentar lazos en áreas tan sensibles como la venta de armas. En este contexto, la evidencia sugiere que China está interesada en promover un compromiso a largo plazo con la región, que parece menos politizado de lo que suelen presentar algunos actores externos, ya que su estrategia está más bien orientado a las ganancias comerciales que al reclutamiento de los aliados políticos.

El caso de los intereses de Rusia es diferente. La mayoría de las élites que gobiernan Rusia en la actualidad siguen viendo todo el hemisferio occidental como el área prioritaria de preocupación política, económica y social de Washington. Del mismo modo, los altos funcionarios del gobierno de Putin consideran el territorio de la antigua Unión Soviética, lo que los rusos llaman un "extranjero cercano", como el área geográfica más importante del país fuera de las fronteras de Rusia. Además, el liderazgo ruso está convencido de que Moscú tiene derecho a tener intereses especiales en este "extranjero cercano" debido a los lazos históricos, culturales y económicos. Por lo tanto, los líderes rusos postsoviéticos insisten en que todos los gobiernos fuera de la región deben considerar los intereses especiales de Rusia (y, a lo mejor, consultar directamente a Moscú) antes de avanzar en sus relaciones con los países de la ex Unión Soviética.

En este contexto, el retorno de Rusia a América Latina y el Caribe desde los finales de la década de 1990 -manifestado por el creciente flujo comercial, los intensos contactos diplomáticos, la venta de armas y la participación de Moscú en los escenarios políticos

complejos como la crisis venezolana- está pautado principalmente por la lógica de la reciprocidad, entre otros factores.

Esto no quiere decir que la parte latinoamericana no tenga sus intereses e iniciativas en el trato con la Rusia de Putin. Para por lo menos algunos de los países latinoamericanos, uno de estos intereses, precisamente es usar sus vínculos con Moscú para compensar o balancear las relaciones con la potencia en la región, los Estados Unidos. Nicaragua, Cuba, Venezuela son los ejemplos claros de este tipo de colaboración, pero también podemos recordar las visitas de los presidentes de Argentina y Brasil a Moscú poco tiempo antes del comienzo de la guerra en Ucrania en febrero de este año.

Otro punto a considerar es que el resurgimiento de Rusia como un actor global clave, junto con el ascenso de China, se encuentra entre los desarrollos más críticos que desafiaron las visiones lideradas por EE. UU. sobre cómo estructurar mejor el mundo y los escenarios regionales en América Latina.

No obstante, mientras que la incidencia de China en el hemisferio occidental ha sido objeto de amplios debates académicos y políticos, el papel de Rusia en la configuración de las relaciones internacionales latinoamericanas parece ser menos apreciado y comprendido por los políticos y la opinión pública. Como resultado, las tensiones de Rusia con Estados Unidos, incluidas las que tienen lugar en el hemisferio occidental, se denominan con mucha más frecuencia como una nueva guerra fría que las relaciones latinoamericanas con China y Estados Unidos.

Sin embargo, es difícil considerar la actual confrontación de Vladimir Putin con Occidente como otra guerra fría, y mucho menos, en cuanto a la presencia que tiene Rusia en América Latina debe ser llamada una “nueva guerra fría”.

La guerra fría histórica fue un estado de tensión permanente, entre dos superpotencias, Estados Unidos y la Unión Soviética, durante la mayor parte de la segunda mitad del siglo pasado. Esta tensión se sentía en todos los aspectos de la vida internacional, militar y económicamente, incluyendo los temas ideológicos, cultura y educación.

La Rusia postsoviética no está a la altura de la URSS, ni militar ni económicamente, y los objetivos del Kremlin son distintos a los que querían alcanzar los líderes soviéticos. Y aunque, en 2022, Rusia entró en una guerra en Ucrania, una guerra que parece a una pelea por el poder característica más del siglo XX que siglo XXI y hay tensiones, de un nivel comparable con las tensiones entre la URSS con los Estados Unidos y sus aliados durante el Guerra fría histórica, no hay manera que Rusia por si sola tiene capacidad de sostener la presión tal como lo estaba haciendo la URSS.

Por otro lado, en el contexto de la guerra en Ucrania, China emergió como el actor a quien todos están mirando, ya que del apoyo (o falta) del apoyo de Beijing a las acciones de Rusia depende, en gran medida, el desarrollo futuro de escenario ucraniano. Es más, Rusia está pidiendo a China que se convierta en su aliado estratégico a nivel mundial. Si Beijing acepta dicha invitación o no, en términos prácticos, o sea, más allá de la narrativa oficial, todavía está en “veremos”. Pero si aceptamos que la posibilidad de una alianza global entre Rusia y China, a largo plazo, si existe, esto desarrollo puede traer, por supuesto, las consecuencias para la región latinoamericana y caribeña.

Ahora, la pregunta que debemos formular frente esta inquietud es la siguiente: ¿cuáles serían los indicadores del cambio de las estrategias de China y Rusia en América Latina que pueden reflejar la emergencia de una alianza?

Durante las últimas dos décadas, era difícil hablar de que China y Rusia han actuado en América Latina como aliados. No obstante, los objetivos que cada uno planeta y sus estrategias en la región son distintas (Tabla 2). Más bien, se puede hablar de las relaciones de socios o rivales, o incluso de sus actuaciones como extraños. Por ejemplo, cuando se trata de respaldar al gobierno venezolano de Maduro en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, tanto Moscú como Beijing compartieron un punto de vista común (Rouvinski 2021). En otros casos, como los negocios de armas y negocio de fertilizantes, Rusia y China a menudo compiten por el acceso a los lucrativos mercados (Tablas 6 y 7).

Sin embargo, en algunos otros casos, como algunos temas de que hablan sus medios de comunicación en idiomas extranjeros, parece que las agendas de los medios rusos y chinos

son las de los extraños. Los pesos de los flujos comerciales y de las inversiones que mantienen China y Rusia con la región simplemente no son comparable (Tabla 3, 4 y 5).

En este contexto, para comparar la presencia de Rusia y China en América Latina y el Caribe utilizando el marco de análisis de los roles, es necesario enfocarnos en tres aspectos en particular.

- En primer lugar, hay que identificar ¿cuáles son las concepciones de roles nacionales que están proyectando China y Rusia hacia América Latina y cuáles son los medios de socialización que están usando?
- En segundo lugar, es necesario analizar hasta que punto los roles proyectados por China y Rusia hacia esta región coinciden, son complementarios, o, incluso, pueden causar una tensión.
- En tercer lugar, habrá que identificar cómo los países latinoamericanos y caribeños están reaccionando a los intentos de socializar las concepciones de roles nacionales de China y Rusia.

Entonces ¿Cuáles son las concepciones de roles nacional que están proyectando China y Rusia hacia América Latina y cuáles son los medios de socialización que están usando?

En el caso ruso, es posible identificar dos conjuntos de roles que Moscú socializaba en América Latina, tras el final de la Guerra Fría (Rouvinski 2022):

Uno, durante la mayor parte de la presidencia de Yeltsin (1992-1999), y el otro, durante la mayor parte del liderazgo de Vladimir Putin (desde 2000).

Aunque uno puede identificar varios roles en estos conjuntos, para el propósito de mi investigación, estoy particularmente interesado en los intentos de Moscú de socializar los siguientes roles:

- **"Un actor global"**: Rusia puede mantener relaciones con todo el mundo sin limitar su influencia a las áreas geográficas vecinas solamente.

- **"Mediador internacional"**: Moscú tiene capacidades para facilitar la resolución de problemas críticos conflictos internacionales, y ningún gran escenario global puede ser abordado ignorando su participación.

Cuando Vladimir Putin tomó el poder en 2000 y hasta 2007, Rusia siguió mayoritariamente los pasos del gobierno de Yeltsin en el ámbito internacional. Sin embargo, el discurso pronunciado por Putin en Múnich de 2007 y la nueva estrategia de Rusia en el ámbito internacional (incluyendo, pero no limitando a la guerra de 2008 con Georgia) señaló que Moscú ha comenzado socializar nuevas concepciones de roles nacionales de Rusia.

Esto proceso se formalizó a lo largo de los años a través de un intenso proceso de la socialización de los roles, donde los medios de socialización incluyen hasta el uso de la fuerza militar como es el caso de la guerra en Ucrania de 2022. Son los siguientes dos roles:

En primer lugar, es el rol **del "Actor internacional autónomo"**: Rusia puede conducir su política exterior de forma autónoma y en base a su interés nacional. Tiene la ventaja histórica de hacerlo, por ejemplo, como miembro permanente del Consejo de Seguridad.

El otro rol es **"El líder del proceso de construcción de un nuevo orden mundial multipolar"**: En la Rusia de Vladimir Putin, Moscú intenta socializar la idea del liderazgo que tiene Moscú en la construcción de un mundo multipolar con reglas supuestamente "más justas" en el sistema internacional que esta acompañado con el rechazo del actual orden mundial liderado por EE.UU.

Ahora, en el caso de China, las concepciones de roles nacionales que Beijing estaba proyectando hacia America Latina también son varias, pero se puede destacar las siguientes (Demirduzen & Thies 2022):

1. "Parte del mundo en desarrollo". Durante muchos años, en sus acercamientos hacia América Latina y el Caribe, China socializaba el rol de uno de los varios países en el mundo que no toma parte de dos centros de poder opuestos lo que era una de las características más destacables de la política exterior china durante una buena parte

de los tiempos de la Guerra Fría y que ganó bastante aceptación en la región. Aunque en la actualidad es difícil hablar que China continúa promoviendo dicho rol, el legado de la socialización continua de esta concepción particular del rol nacional ayuda a Beijing lograr un mayor nivel de aceptación de su papel en la región. “Es uno de nosotros que ha logrado un nivel de desarrollo destacable”

2. “Un actor internacional autónomo pero que respeta las reglas de juego establecidos en la arena internacional”. De acuerdo con este rol, China respeta la soberanía de otros países, normas establecidas -sobre todo, en cuanto a las normas que son apoyadas por las organizaciones de la gobernanza global y que le permiten avanzar con su agenda internacional en “lo práctico” en sus relaciones con los países latinoamericanos.
3. “Un poder no intervencionista.” De acuerdo con este rol, China evita tener un papel intervencionista en los asuntos internos de otros países que coincide con las visiones que tienen los países latinoamericanos.
4. “Una potencia económica.” Hoy en día, éste último rol se considera como un recurso importante de China que le permite gozar de un reconocimiento de ser una potencia y promover sus intereses en la región de acuerdo con los objetivos de su política exterior discutidos anteriormente.

6. Resultados principales

En conclusión, se puede decir que las hipótesis planteadas en esta investigación fueron comprobadas, a saber, las concepciones de Rusia y China que estos dos países están proyectando hacia América Latina si bien, posiblemente, no entran en el conflicto entre sí, difícilmente se ven como complementarias y, potencialmente, puede causar algo de tensión en el futuro. En cualquier caso, no se trata de una política coordinada ni mucho menos de una alianza.

Debido a esta diferencia de los roles nacionales que cada país intenta socializar en América Latina, los medios de socialización también son distintos. Rusia opta por una estrategia de información, activamente utilizando los medios de comunicación controlados

y financiados por el gobierno ruso, y acciones de carácter simbólico: visitas de barcos y aviones militares, reuniones de alto nivel y el apoyo directo de los rivales de Washington en la región.

China claramente tiene otras preferencias y, aunque usa los medos de comunicación, centros Confucio, son comercio e inversiones que sirven para los propósitos de la socialización de los roles deseables por Beijing en la región.

El tercer aspecto del proceso de la socialización de los roles nacionales tiene que ver con la reacción que tienen los Estados latinoamericanos en cuanto a la socialización de los roles por China y Rusia en la región. En este contexto, uno de los grandes desafíos para los países latinoamericanos, posiblemente, son las tensiones que generan los intentos de la socialización de los roles por parte de Rusia que requiere a los latinoamericanos una “toma del partido” que puede contradecir a los fundamentos de la organización establecida del orden internacional.

En el caso de China, los roles que proyecta China hacia la región no deberían, en un principio, tener problemas con su socialización y la aceptación. Son dos desafíos principales en este contexto: las políticas de los Estados Unidos -quienes vean en China uno de sus rivales más importantes en la región- y la incertidumbre propia de los países latinoamericanos frente los retos y las oportunidades que traen los cambios transcendentales desde fuera de la región.

Tomando en cuenta los resultados obtenidos, en cuanto a la agenda de estudios, si bien pueden existir varios acercamientos para analizar, desde una perspectiva comparada, la presencia de China y Rusia en América Latina, en primer lugar, vale la pena prestar atención si hay cambios en las estrategias de estos países hacia la región latinoamericana y caribeña que tienen que ver con los acercamientos entre Beijing y Moscú en otras partes del mundo. Esto es porque la cuestión es cómo América Latina interactúa ahora e interactuará en el futuro con las potencias competidoras en el entorno regional del "exterior cercano" de EE. UU., y si intervendrá de alguna manera relevante en la configuración del nuevo orden global emergente. Lo que está en juego son los contornos

del orden geopolítico y la participación de la región en los procesos que hasta ahora solo han tenido un impacto indirecto en esta parte del mundo.

Referencias

1. Beissinger, Mark R., 'Conclusion: China, Russia, and the Authoritarian Embrace of Globalization', in Karrie Koesel, Valerie Bunce, and Jessica Weiss (eds), *Citizens and the State in Authoritarian Regimes: Comparing China and Russia* (New York, 2020; online edn, Oxford Academic, 23 Apr. 2020), <https://doi.org/10.1093/oso/9780190093488.003.0012>
2. Belchi, A. (2022). US Warns of Growing Influence of Russia and China in Latin America, March 2022, https://dialogo-americas.com/articles/us-warns-of-growing-influence-of-russia-and-china-in-latin-america/#.Y4eh_HbMLIU
3. Briceño Ruiz, J. (2018). El estudio de la integración regional y del regionalismo en América Latina: entre la influencia europea y el pensamiento propio. *Análisis político*, 31(94), 49-74.
4. Cao, S., Xia, C., & Suo, X. (2022). Is China evolving a new model for civilization?. *Futures*, 135, 102878.
5. Centeno, R. I. (2021). López Obrador o la izquierda que no es. *Foro internacional*, 61(1), 163-207.
6. China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean: Ten Years After. Andres Aguilera-Castillo and Juan M. Gil-Barragan
7. CHINA'S FOOTPRINT IN LATIN AMERICA <https://www.iss.europa.eu › files › EUISSFiles> › By S Wintgens · 2022 — (29) Myers, M. and Barrios, R., 'How China ranks Its partners in LAC', *Asia & Latin America, Inter-American Dialogue*, 3 February 2021.
8. Creutzfeldt, B. (2014). China en América Latina: seguimiento de la evolución. *Revista CS*, (14), 19-45. <https://doi.org/10.18046/recs.i14.1851>
9. Cypher, J. M. (2009). ¿Vuelta al siglo XIX? El auge de las materias primas y el proceso de " primarización " en América Latina. *Foro Internacional*, 119-162.
10. Demirduzen, C. & Cameron G Thies, A Role Theory Approach to Grand Strategy: Horizontal Role Contestation and Consensus in the Case of China, *Journal of Global Security Studies*, Volume 7, Issue 1, March 2022, ogab018, <https://doi.org/10.1093/jogss/ogab018>
11. Dussel Peters, E. (2022). 50 años de relaciones diplomáticas entre México y China. Pasado, Presente y Futuro. UNAM: México
12. Dussel Peters, E. , ed. (2019) "China's Financing in Latin America and the Caribbean. Mexico: UNAM"
13. Dussel Peters, E. , ed. (2019) "China's Foreign Direct Investment in Latin America and the Caribbean. Conditions and Challenges". Mexico: UNAM
14. Dussel Peters, E., & Katz, J. (2006). Diferentes estrategias en el Nuevo Modelo Latinoamericano: importaciones temporales para su reexportación y transformación de materias primas. *Kevin Middlebrook y Eduardo*.

15. Dussel Peters, E., Ariel Armony and Shoujun Cui (2018), eds. "Building Development for a New Era. China's Infrastructure Projects in Latin America and the Caribbean". Pittsburg: University of Pittsburg
16. Dussel Peters, Enrique (coord.). 2019. China's Foreign Direct Investments in Latin America and the Caribbean (2000-2018). Mexico: Red ALC-China
17. Dussel Peters, Enrique. 2015. "The Omnipresent Role of China's Public Sector in Its Relationship with Latin America and the Caribbean". In, Dussel Peters, Enrique and Ariel C. Armony (coord.). Beyond Raw Materials. Who are the Actors in the Latin America and Caribbean-China Relationship? Buenos Aires: Red ALC-China, Friedrich Ebert Stiftung, pp. 17-49.
18. Farah, D., & Babineau, K. (2019). Extra-regional actors in Latin America. *Prism*, 8(1), 96-113.
19. Ferchen, M. (2013). Whose China model is it anyway? The contentious search for consensus. *Review of International Political Economy*, 20(2), 390-420.
20. Foa, R.S., Mollat, M., Isha, H., Romero-Vidal, X., Evans, D., & Klassen, A.J. 2022. "A World Divided: Russia, China and the West." Cambridge, United Kingdom: Centre for the Future of Democracy. <https://doi.org/10.17863/CAM.90281>
21. Foa, R.S., Mollat, M., Isha, H., Romero-Vidal, X., Evans, D., & Klassen, A.J. 2022. "A World Divided: Russia, China and the West." Cambridge, United Kingdom: Centre for the Future of Democracy. <https://doi.org/10.17863/CAM.90281>
22. Fudan Development Institute (2018). China and Latin America. Paths to Overcoming the Middle-income Trap. Shanghai: Fudan Development Institute.
23. Gaete, P. (2015). Regionalismo posneoliberal en Sudamérica: ¿ la construcción de un nuevo paradigma?. *Cuadernos Americanos: Nueva Epoca*, 1(151), 155-176.
24. Gaete, P. (2015). Regionalismo posneoliberal en Sudamérica: ¿ la construcción de un nuevo paradigma?. *Cuadernos Americanos: Nueva Epoca*, 1(151), 155-176.
25. Grabendorff, W. & Serbin, A. (2020). "Introducción". Los actores globales y el (re)descubrimiento de América Latina" (The Global Actors and (Re)Discovering of Latin America), Icaria Editorial and Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales: Barcelona and Buenos Aires.
26. Grossman, M. Francis Schortgen, and Gordon M. Friedrichs (2022). National Role Conceptions in a New Millennium. Defining a Place in a Changing World, New York and London: Routledge
27. How China Ranks Its Partners in LAC - The Dialogue. <http://www.redalc-china.org/monitor/2016-01-10-23-03-18> <https://www.e-ir.info/pdf/76297>
28. Jeifets, V. & Kadysheva O. (2016) Russian-Chinese competition in Latin America, on the eve of alliance or confrontation. Work prepared for its presentation in the 8th European Council for Social Research on Latin America Conference, organized by the Instituto de Iberoamérica, University of Salamanca, to be held in Salamanca from the 28th June to 1st July 2016
29. Jeifets, V. (2020). Russia and China in Latin America – An Alliance of Convenience in *China's Interactions with Latin America and the Caribbean*, edited by Nele Noesselt, 255 – 304 Kubitzka Heinz Werner Tectum Verlag
30. Jeifets, V. (2021), "Russia and China in Latin America – An Alliance of Convenience", in Nele Noesselt ed. "China's Interactions with Latin America and the Caribbean"

31. Jeifets, V. and Oksana Katysheva (2016), "Russian-Chinese competition in Latin America, on the eve of alliance or confrontation". Presented at 8th European Council for Social Research on Latin America Conference.
32. Koval, Alexandra & Vladimir Rouvinski (2020), "Russia in Latin America: Beyond Economic Opportunities", in English, in Aldo Ferrari and Eleonora Tafuro Ambrosetti, eds., *Forward to the Past? New/Old Theatres of Russia's International Projection*, Italian Institute for International Political Studies and Ledizioni Publishing: Milan, pp. 108-129
33. Larrea, C. A., Greene, N., North, L., & Clark, T. (2018). *Dominant Elites in Latin America. From Neo-Liberalism to the 'Pink Tide'*.
34. Loidolt, B., Auerswald, D., Farah, D., Smith, S., & Yates, C. (2020). Competing visions and actions by China, Russia, and the United States in Latin America, the Middle East, Africa, and the Arctic. *Strategic Assessment 2020: Into a New Era of Great Power Competition*.
35. Miguel Carreras (2017). "Public Attitudes Toward an Emerging China in Latin America." *Issues & Studies*, 53(1). DOI: 10.1142/S1013251117400045
36. Miguel Carreras (2017). "Public Attitudes Toward an Emerging China in Latin America." *Issues & Studies*, 53(1). DOI: 10.1142/S1013251117400045
37. Morgenstern, S., & Bohigues, A. (2021). Battling for the hearts and minds of latin americans: covariance of attitudes toward the United States and China. *Latin American Research Review*, 56(2), 280-299.
38. Polga-Hecimovich, J. (2022). China's evolving economic footprint in Latin America, 22 November, GIS Report Online, <https://www.gisreportsonline.com/r/chinas-economic-power-grows-in-latin-america/>
39. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China y Monitor de la OFDI en Académica Latina y el Caribe. (s.f.) Readlic-China Monitor. <https://www.redalc-china.org/monitor/>
40. Rouvinski, V. (2021), "Venezuela: Russia's Gordian Knot in Latin America," in Cynthia J. Arnson (ed.), "Venezuela's Authoritarian Allies: The Ties that Bind?", Woodrow Wilson International Center for Scholars, 20-53
41. Rouvinski, V. (2015), "China in the Print Media of Venezuela", CIES Working Paper No. 13, https://www.icesi.edu.co/peap/images/WP-CIES_13-China_in_the_print_media_of_Venezuela.pdf
42. Rouvinski, V. (2017), "Understanding Russian Priorities in Latin America," Kennan Cable No. 20, Woodrow Wilson International Center for Scholars
43. Rouvinski, V. (2022), "Russia and Latin America: A Framework of Analysis" in Rouvinski and Jeifets, eds. "Rethinking Post-Cold War Russian-Latin American Relations", New York and London: Routledge
44. Sanahuja, J. A. (2009). Del "regionalismo abierto" al regionalismo post-liberal. *Crisis y cambio en la integración regional en América Latina y el Caribe*.
45. Serbin, A. (2018b), "Contending Geopolitical Narratives and Global Tectonic Shifts," in *Fletcher Forum on World Affairs*, Vol. 42:2, Summer 2018.
46. Serbin, A. (2019), "Eurasia y América Latina en el mundo multipolar", Barcelona-Buenos Aires: Icaria and CRIES (published in Russian in 2020 by Nizhniaya Orianda)
47. Serbin, A. (2022). Las relaciones entre China y América Latina: Una revisión de los estudios y tendencias más recientes (2010-2022). Documentos CRIES, No. 22. <https://asociacionvenezolanadesociologia.org/wp-content/uploads/2022/02/Las-relaciones-entre-China-y-America-Latina.pdf>

48. Serbin, A. (Ed.) (2020), “América Latina y el Caribe frente a un nuevo orden mundial. Poder, globalización y respuestas regionales”, Barcelona-Buenos Aires: Editorial Icaria and CRIES-
49. Serbin, A. and W. Grabendorff (Eds.) (2020). *Los actores globales y el (re) descubrimiento de América Latina*. Buenos Aires: Icaria and CRIES
50. Stevenson-Yang, L. & Tugendhatm, H. (2022). China’s Engagement in Latin America: Views from the Region. A look at the challenges of understanding and responding to China’s increasingly complex relationships in Latin America. August 8. United States Institute of Peace, <https://www.usip.org/publications/2022/08/chinas-engagement-latin-america-views-region>
51. Szente-Varga, M. (2022). The Footprints of the Bear. Why does the Return of Russia to Latin America Matter?. *Iberoamericana – Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 51(1), 32–44. DOI: <http://doi.org/10.16993/iberoamericana.549>
52. Thies C. 2009. Role Theory and Foreign Policy, International Studies Association Compendium Project, Foreign Policy Analysis section, <http://myweb.uiowa.edu/bhlai/workshop/role.pdf>
53. Thies C. 2017. Role Theory and Foreign Policy Analysis in Latin America. *Foreign Policy Analysis* 13 (3):662-681 1-20
54. Vadell, J., Ramos, L., & Neves, P. (2014). The international implications of the Chinese model of development in the Global South: Asian Consensus as a network power. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 57, 91-107.